

**DISCURSO DEL DR. EDUARDO TOUYA**  
**AL ACEPTAR EL TÍTULO DE PROFESOR EMÉRITO**  
**DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MONTEVIDEO, 2003**

ALASBIMN Journal, Year 6, Number 23, January 2004

Profesor Emérito, Universidad Nacional, Montevideo: Dr. Eduardo Touya

Recientemente el Consejo de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, ha honrado al Dr. Eduardo Touya con el título de Profesor Emérito.

Transcribimos su discurso de aceptación a tan alta distinción académica.

Las primeras palabras son de agradecimiento a la Casa de Estudios al otorgarme su máxima distinción honorífica, que recibo profundamente conmovido. Siento que la decisión entraña una gran bondad y que defectos y errores han sido dejados de lado. Con enorme satisfacción y alegría y con sincera humildad acepto este juicio de valor de mis pares sobre la trayectoria docente cumplida en el marco de 47 años de vida universitaria. Tiempo transcurrido desde un día, en que en marzo de 1956 del siglo pasado, entramos junto a otros compañeros, por primera vez a este edificio, para conocer el lugar, donde en pocas semanas más, nos convertiríamos con desbordante orgullo en estudiantes del primer año de la Facultad de Medicina. Al recibir hoy el Título de Profesor Emérito renuevo el firme compromiso por la excelencia académica, la relevancia social, la actitud de servicio y la afirmación y observación de los principios y valores éticos que signan la vida profesional y universitaria.

Provengo de una familia católica, que se remonta en sus orígenes conocidos al Bearn y a Tarbes (Francia), a Chiavari (Italia), a Barcelona y Málaga (España), 300 años atrás eran labradores, campesinos y molineros en el viejo continente. Al país se incorporan en la segunda mitad del siglo diecinueve y son la educación, la farmacia, la medicina, el derecho y la política, las profesiones y actividades de mis abuelos, de mi padre y de mis tíos que dan marco a mi niñez y adolescencia. Le debo a mis padres todo, recuerdo a mi padre médico por su gran bondad en el ejercicio ejemplar de la profesión y a mi madre por su devoción y amor en la construcción diaria de la familia. Soy el cuarto de cinco hermanos. La educación fue por 12 años (enseñanza primaria, secundaria y preparatorios) en el Colegio del Sagrado Corazón (Ex Seminario)

de los padres jesuitas. Desde allí entré a la Facultad y a la Universidad y me incorporé a la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

El pregrado transcurrió durante los siguientes diez años y tuve el privilegio de ser alumno de ayudantes de clase, internos, adjuntos, asistentes, profesores adjuntos y profesores excepcionales que a pesar de ser imposible de recordar a todos quiero ejemplarizar con aquellos que me dejaron improntas imborrables como ser Bolívar Delgado, Luis Branda, Washington Buño, Ricardo García Mullin, Roberto Caldeyro Barcia, Ciro Peluffo, Juan E. Mackinnon, Raúl Ruggia, Pablo Purriel, Roberto Rubio, Juan Carlos del Campo, Laura Rodríguez Juanicó, Julio García Otero, Hermógenes Álvarez, Juan José Crottogini, José Portillo, Helmut Kasdorf, Alfredo Navarro, Julio C. Priario, Héctor Ardao, Nelson Mazzuchi, Norberto Tavella, Manlio Ferrari, Fernando Muxí, Jorge Pradines.

Al comunicarle esta designación a mi hermano Juan José, que emigró en 1972 continuando su carrera en Estados Unidos, le expresé: ... *"tuviste muchísimo que ver con esta historia, por eso te mando la noticia junto con mi formal agradecimiento y reconocimiento del alumno al maestro"*... En 1958 comencé como leuco en la guardia de Maciel cuando él era interno de Sala Soca y mi Padre estaba a cargo de las Salas Soca y Dighiero, lo seguí en el otro semestre en la guardia del Hospital Pasteur y me reencontré con él a nivel de la especialidad en el Centro de Medicina Nuclear. Su contestación fue la siguiente que también la siento propia: ... *"Papá fue el gran maestro que nos enseñó a amar la medicina y a nuestro prójimo, a pensar, y a hacer lo que entendiéramos era lo más correcto para las circunstancias, independientemente del qué dirán y de las ventajas personales que ello pudiese engendrar"*...

Quiero agradecer a mis compañeros de generación, los represento en Leopoldo Peluffo, Profesor de Pediatría, que llegáramos el mismo 1 de julio de 1937 a este mundo, también en particular a los leucos e internos que fuimos compañeros en las guardias de Maciel, Pasteur, Pereira Rossell, Clínicas, Oncología y Hospital de Treinta y Tres, al ejemplar personal de enfermería y a los leucos que vinieron a nuestras guardias cuando éramos internos. En este sentido debo resaltar a una leuca, Nenucha, que apareció en la guardia del Clínicas y que se convirtiera en mi "compañera de aventuras" a quien tanto le debo y que culmina con los 6 hijos, 4 nueras, 1 yerno, 7 nietos y otros 2 nietos en camino que son todo lo más querido que logramos y tenemos.

De 1965 a 1972 es la primera etapa de formación en la especialidad, de este período quiero representar mi agradecimiento además de los ya dichos, en Aldo Lanaro del Centro Nuclear de Puerto Rico, Henry N. Wagner Jr. Del Johns Hopkins Medical Institutions de Baltimore, Walter Perillo, Atilio García Güelfi, José B. Gomensoro, Héctor Defféminis y Román Arana Iñiguez del Instituto de

Neurología y Álvaro Ortiz Ortiz del Hospital San Juan de Dios de San José, Costa Rica. Este período se corresponde con la graduación en 1966, la beca en el exterior en 1967, la tesis de doctorado en 1971 y el primer expertado del OIEA cumplido en Costa Rica en 1972.

De octubre de 1972 a julio de 2002 es la etapa de responsabilidad en la conducción del Centro de Medicina Nuclear, primero desde el cargo de Médico Jefe del Servicio de Medicina Nuclear del MSP y desde setiembre de 1975 como Profesor Director del Departamento de Medicina Nuclear de la Facultad de Medicina.

Treinta años que nos llevaron a ser actores de la instrumentación del Convenio de la Universidad de la República, el Ministerio de Salud Pública y la Comisión Nacional de Energía Atómica que liderado por el Rector Maggiolo y firmado el 24 de diciembre de 1971 dio estructura definitiva al Centro de Medicina Nuclear en el Hospital Universitario; junto con el reconocimiento de la especialidad, la creación de los cursos de postgrado y de tecnólogos y como también del curso básico de metodología de los radioisótopos.

Los procedimientos diagnósticos y terapéuticos actuales de la especialidad tienen su desarrollo, en la más amplia mayoría, en el transcurso de estos 30 años y son el resultado del esfuerzo de todos los que trabajaron y trabajan en el Centro de Medicina Nuclear, a todos ellos debo mi mayor agradecimiento y reconocimiento que represento en su actual Profesor Director Javier Gaudiano y su Profesora Agregada Graciela Lago.

El OIEA desde 1965 ha sido el principal apoyo del Centro a través de los Programas de Asistencia Técnica, los Contratos de Investigación, los Expertos, los Profesores Invitados y Becarios. Quiero representar un muy especial reconocimiento en las figuras de E. Hugh Belcher, Norman Veall, Eloy J. García y Leslie R. Bennet. Debo destacar la permanente ayuda desde EE.UU. de Juan José Touya así como las brindadas por Carlos Bekerman y Ernesto Lubin en sus visitas al país.

También debo agradecer a los Departamentos y Servicios Clínicos de la Facultad con quienes hemos trabajado estrechamente que represento en Jorge Lockhart, Carlos Gómez >Haedo, José Pedro Ibarra, Dante Petruccelli y Dante Tomalino, como también a los servicios universitarios y en particular a la Cátedra de Radioquímica de la Facultad de Química, reconociendo a Jorge Servian, Andrés Lalanne y Estrella Campos, al Centro de Investigaciones Nucleares y su grupo de Radiofarmacia liderado por Ana María Robles.

El desempeño del cargo de Profesor me llevó a ser responsable de la formación o perfeccionamiento de 51 becarios extranjeros a quienes debo

agradecer su trabajo en el Servicio. Los represento en Osvaldo Estrela Anselmi primer becario del Centro quien inició una corriente regional mantenida hasta el presente. Igualmente el reconocimiento a los científicos, profesores invitados y colegas que llegaron al país en oportunidad de los dos Congresos de ALASBIMN y de los Cursos y Talleres realizados por el Centro y la SUBIMN.

La actividad en el exterior ha sido intensa, más de doscientos viajes me han llevado a trabajar en 32 países principalmente me refiero a desempeños en relación con el OIEA, la OPS, la OMS, ALASBIMN, WFNMB y ALAFEMN. Mi mayor agradecimiento a las Organizaciones Internacionales que confiaron en nosotros y a todos aquellos que en los cinco continentes nos recibieron fraternalmente y posibilitaron nuestro enriquecimiento científico y humanístico. Represento mi agradecimiento en Hugo Claure de Chile, Vicente López Majano de EE.UU., Claude Kellershohn de Francia, Luis F. Barragán de Bolivia, Aldo E. A. Mitta, de Argentina, Raymonde Chartran de Canadá, Ian P. C. Murray de Australia, Cristiana Almeida de Brasil, Juan Oliva de Cuba, Yashuito Sasaki de Japón y Sadok M. Timet de Túnez.

La vida universitaria en estos 47 años me llevó a la participación en la AEM, en el SMU y en ADUR y debo agradecer profundamente todo lo que ha significado para mí integrar estos espacios de construcción de pensamiento y realizaciones.

En 1972 desempeñé la delegación de la Facultad en la Comisión Nacional de Energía Atómica y del 2000 al 2002 la Dirección General de Salud del Ministerio de Salud Pública que significó un gran desafío, donde aportamos el máximo de nuestras capacidades y sentimos una gran tranquilidad por el esfuerzo realizado. Desde la formación en una especialidad dura y la actuación de educador, nos correspondió trabajar en el nivel de la salud pública en el país, en el proceso de integración regional, MERCOSUR y en la OPS y OMS en representación del Uruguay.

La última mención es al desempeño de cargos de responsabilidad en la conducción universitaria, donde quiero resaltar el privilegio de haber integrado el Consejo de la Facultad de Medicina con tres Decanos que son parte de la historia más rica de la Facultad; me honro en mencionar y agradecer a Juan José Crottogini, a Washington Buño y a Pablo V. Carlevaro, como también a mis compañeros de delegación estudiantil Pablo Blanco y Domingo Russi. Con Pablo Carlevaro compartí muy de cerca el trabajo, primero en 1971-782 en la Comisión de Presupuesto y luego en el Consejo de 1985, con la enorme tarea que significó la vuelta de la Universidad y la reconstrucción de la Facultad. Ejemplarizamos en creaciones como el Laboratorio de Oncología Básica y la Fundación Manuel Pérez.

La mayor distinción que me ha correspondido es el desempeño del Decanato y de estos cinco años quiero agradecer al demos de la Casa de Estudios que me dio la responsabilidad por dos períodos, a todos aquellos que trabajamos juntos: estudiantes, funcionarios, docentes y egresados. Pero quiero en particular mencionar al Profesor Nisso Gateño, a los excepcionales Asistentes Académicos y Secretarías de la Facultad, a las funcionarias del Decanato, Secretaría y de la Fundación con quienes compartimos tantos desafíos. En forma muy especial debo destacar al Equipo de Centro Médico representado en su Coordinadora Celia Barbato por su inmenso aporte efectuado al país, construido en niveles de la mayor excelencia académica y de las mejores tradiciones universitarias. Hay otra gran luz en mis recuerdos y es hacia los Decanos Álvaro Díaz, Mario Wschebor y Roberto Scarsi con quienes tuve el honor de firmar el documento de los Cuatro Decanos y agradezco profundamente a todos los universitarios que trabajaron y aportaron en esta corriente de pensamiento renovador.

Como Decano trabajamos en un mismo plano con los estudiantes, fue la mayor riqueza del desempeño del cargo y la mejor posibilidad que tuve de crecimiento personal.

Por último, les pido unos minutos más de paciencia, deseo al recibir este Título dar contenido a estas palabras. Para lo cual elegí la presentación que en agosto de 1998 hiciera en La Paz, Bolivia, en oportunidad de realizarse la XVII Conferencia Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Medicina al finalizar la Presidencia de ALAFEM.

Cita/Reference:

Sitio desarrollado por  
SISIB – Universidad de Chile